

ASPECTOS DEL DESARROLLO HISTORICO PARAGUAYO Y SUS TENDENCIAS ACTUALES

JULIA BÁEZ

RESUMEN: Se hace referencia a las características de la lucha independentista en el Paraguay, donde la guerra de la Triple Alianza —1865-1870— contra el país frenó su desarrollo autónomo e independiente. La Constitución Liberal marca la inserción de Paraguay a la división internacional capitalista del trabajo como país dependiente y subdesarrollado e inaugura una etapa de anarquía y luchas internas hasta la década del 50. Al arribo del general Alfredo Stroessner al poder en 1954, se revelan dos hechos: la lucha por la hegemonía política entre los latifundistas y la burguesía comercial y la gestación de las condiciones objetivas para el dominio capitalista en el agro paraguayo sobre las formas precapitalistas, impulsado por el capital extranjero principalmente, en la hidroelectricidad y la agroindustria, que rápidamente transforman la estructura económica del país.

Breve ubicación histórica

Bajo los gobiernos del Doctor José Gaspar Rodríguez de Francia (1811-1840), y sus sucesores, Carlos Antonio López (1840-1860) y Francisco Solano López (1860-1870), el poder de las clases dominantes en Paraguay —burguesía comercial exportadora y oligarquía latifundista— sufrió un proceso de liquidación paulatina a través de distintos mecanismos políticos y económicos, dispuestos principal-

* Investigadora del IIEc-UNAM.

mente bajo el gobierno de Francia, en función de llevar a cabo hasta sus últimas consecuencias el programa nacionalista de la revolución de la independencia de mayo de 1811 —apoyado por los pequeños y medianos productores campesinos— para consolidar al Paraguay como país autónomo e independiente tanto de España como de Buenos Aires respectivamente.

El auge del liberalismo bajo la hegemonía británica, que se hizo presente entonces en el Río de la Plata presionó contra esa sociedad que implementaba un proyecto de desarrollo capitalista autónomo hasta que culmina con la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870) en la que Argentina, Brasil y Uruguay se enfrentaron a Paraguay, lo que constituyó para este último país un corte brusco en su desarrollo histórico.¹

El Estado paraguayo de posguerra inicia las ventas de tierras fiscales y privadas a dirigentes políticos liberales nativos y a grandes compañías anglo-argentinas, principalmente, como la vía principal para el pago de las deudas de guerra.

La destrucción de la población, de la organización productiva y del mismo aparato estatal durante la guerra, parecía resultar indispensable para que pudiera gestarse un nuevo proceso que permitiera a su vez consolidar a otras clases dominantes en Paraguay. Difícil proceso. En un país devastado, aparecían los liberales defendiendo los intereses del capital argentino o brasilero —presentes desde entonces en el panorama nacional— pero carentes de organización y vida propia, tendieron a acogerse a toda ideología liberal extranjera, ya que existía la necesidad histórica de implantar un orden político para afianzar su dominio económico para reorganizar el país.

Es en este contexto histórico, que se promulga la Primera Constitución burguesa de la historia del Paraguay, lo cual aparecía como una anticipación artificial del ámbito jurídico político en relación a la base económica existente.

La Constitución de 1870, privilegia la implantación del sistema liberal a "ultranza" y para ello la protección jurídica para las inversiones extranjeras en Paraguay estarían aseguradas. En primer término aparecía el capital anglo-argentino que iba extendiendo sus inversiones en la producción ganadera y productos forestales para la exportación, cuyo principal centro receptor sería el Puerto de Buenos Aires, donde se destinaba el 70% de las mismas. Buenos Aires, a su vez reexportaba gran parte de esa producción agrope-

¹ "La Guerra del Paraguay, gran negocio", León Pomer, Ediciones Calden, Buenos Aires, 1968.

cuaria al mercado internacional, de ahí que el predominio de los intereses argentinos en Paraguay se iba presentando en el área, cada vez más, con un carácter de intermediación.²

Por otro lado, la burguesía comercial exportadora, se iría enriqueciendo con el excedente obtenido de producciones precapitalistas, articulado al mercado internacional para su realización. Esta clase, desde sus orígenes tenía una fuerte presencia de intereses extranjeros y el mismo desarrollo del comercio exterior paraguayo le hacía cada vez más dependiente de Buenos Aires.

Al igual que la oligarquía latifundista, ligada a los intereses del capital extranjero, la burguesía comercial exportadora, carecía de un proyecto histórico claro y objetivo que ofrecer a la mayoría campesina, éstos descendientes de la gran masa de pequeños y medianos propietarios de la preguerra, quienes seguían privilegiando el patrimonio ideológico nacional, la defensa de la propiedad de la tierra y la producción comunitaria, y se hallaban ahora cada vez más marginados del proceso político económico de la posguerra, dada la sistemática expropiación de sus tierras bajo el mismo.

De ahí que, la lucha de los campesinos por la defensa de sus tierras, comenzaría apenas terminaran de enfrentar a los invasores extranjeros de la Triple Alianza. Dentro del movimiento campesino sin embargo, se detecta desde sus orígenes una limitada capacidad política que le permitiera un programa de acción a largo plazo, producto tal vez del manejo de sus intereses bajo un estado paternalista de la preguerra, durante más de 60 años.

En este contexto, para las clases dominantes de la posguerra, no sólo era necesario la dominación económica, sino la misma eliminación del pasado cultural e ideológico, por lo que el liberalismo quiso minar la misma base cultural popular del pueblo paraguayo, prohibiendo el uso del idioma guaraní y tergiversando la verdadera historia paraguaya de la etapa de Francia y de los López. Por otro lado, ese carácter de intermediación de la economía paraguaya, principalmente de Buenos Aires, hace que ese reducido mercado interno sea abastecido históricamente por las nacientes industrias de Argentina y Brasil respectivamente, lo cual limita a la burguesía comercial aprovechar coyunturas de crisis mundial o regional para canalizar su excedente derivado de las exportaciones hacia la creación de unidades fabriles. La industria paraguaya sigue caracterizándose hasta hace una década por la producción artesanal y rural y

² "Apuntes sobre el desarrollo paraguayo", Aníbal Miranda, tomos I y II, Universidad Católica de Asunción, Paraguay, 1978 y 1980.

pequeños establecimientos fabriles que no se caracterizan precisamente por la diversificación de su producción.³

Las fuerzas sociales de la posguerra determinarían entonces, las formas que asumió la incorporación de la economía paraguaya a la mundial, su tipo de desarrollo económico y forma de dominación interna a través de la imposición de un sistema liberal apoyado por el capital extranjero y, por otro, el peso de las luchas sociales que se darían dentro de ese contexto.

Las pugnas de intereses en la posguerra: La revolución de 1904

El enfrentamiento por las pugnas partidarias entre el Partido Colorado y el Partido Liberal,⁴ fueron uno de los elementos de mayor peso en la revolución de 1904. La cúpula de poder en el Estado de posguerra, apoyado por los grandes latifundistas-ganaderos y aliados al capital internacional, generaba en lo interno un fuerte atraso de las fuerzas productivas y el surgimiento del caudillismo, mismo que se venía reproduciendo en cada población del país, dado el atraso vigente y que empujaba cada vez más a esta estructura productiva hacia una crisis. Se hacía necesario, por tanto, moderar la expansión de la oligarquía latifundista y el capital extranjero para evitar el fortalecimiento de las luchas sociales que comenzaban a gestarse en el seno de esta sociedad.

Por su parte, el descontento de la burguesía comercial exportadora se venía expresando a través del Partido Liberal —primera organización política opositora al Estado de posguerra—, lo cual se traducía en la búsqueda de alternativas para monopolizar el poder y neutralizar el ascenso de las luchas campesinas y proletarias.

Con el lema de “un solar para cada paraguayo” y el proyecto de una Reforma Agraria mínima, pretendían ensanchar su clientela política campesina, aprovechando la limitada capacidad política de

³ “Paraguay, año 2000”, Henry D. Ceuppens, Asunción, 1968, Editorial Monopolus.

⁴ Los dos partidos políticos contemporáneos del Paraguay se fundaron en 1887. Dentro de la escasa diferenciación de clases existentes entre el seno de las clases dominantes de la posguerra, no habría notoria diferenciación de clases representados en estos dos partidos, la diferencia se puede encontrar sólo en matices. El mismo principio liberal inspiraba a ambos. Para los liberales, su gran objetivo manifiesto era la realización de la democracia en el país, en tanto que el Partido Colorado encarnaría el espíritu del colonialismo interno... Carlos Pastore, p. 445, “La lucha por la tierra en el Paraguay”, Editorial Antequera, Montevideo, 1972.

los mismos, dado que sus aspiraciones no sobrepasaban las luchas por reivindicaciones más inmediatas como es la recuperación de sus tierras expropiadas. Sus ideólogos más lúcidos interpretaban que el ideario político económico adelantado por la Constitución de 1870, era inviable sobre el fuerte atraso de las fuerzas productivas imperantes en el país.

La revolución cívica de 1904, liderada por la burguesía comercial exportadora, pretendía dinamizar la economía interna, pero sin crear proletarios.

En el plano externo, la coincidencia de intereses con la burguesía comercial argentina, le dio el apoyo necesario para que la burguesía paraguaya pasara a gobernar a través de sus representantes del Partido Liberal. De ahí que, no sólo el capital extranjero predominante pasaría a ser argentino, sino que el mismo Estado se caracterizaría como proargentinista. No hay que olvidarse que los altos impuestos y limitaciones de todo tipo impuestos por Argentina al comercio exterior paraguayo, imposibilitó históricamente el crecimiento y fortalecimiento de esa burguesía comercial exportadora paraguaya, y ésta por su parte, no se planteó la necesidad de un ensanchamiento de ese mercado interno por la vía de la reproducción ampliada y por ende que atacase a la propiedad feudal. Por otro lado, no podía decirse que en ello consistía su tarea histórica, ya que su dinámica estaba alejada de los intereses nacionales y su actividad principal para la realización del excedente estaba estrechamente ligada al exterior.

Entre 1870 y 1887 los gobiernos en Paraguay no surgían estrictamente de partidos políticos establecidos en el país, sino respondían a las mismas exigencias del grupo dominante y el capital extranjero. La influencia del Partido Colorado en el poder estará presente entre 1887 y 1904, año en que el Partido Liberal toma el poder y se mantendrá hasta 1936.

Durante el período que abarca la Primera Guerra Mundial, Paraguay se recuperaba lentamente en lo geográfico a través de la implantación de la poligamia y el asentamiento de migraciones europeas en su territorio. En lo económico el factor de estabilidad lo constituía los precios del mercado mundial para algunas materias primas como el tanino y el algodón paraguayo.

De ahí que las coyunturas dadas en el plano internacional aparentemente favorecían a la economía paraguaya, pero la reanimación iba en provecho de las empresas extranjeras establecidas en las ramas más dinámicas del sector primario.

Al mismo tiempo, la lucha entre facciones partidarias y la misma inestabilidad política no dejó de estar presente en todo ese largo período en Paraguay, ello se reflejaba en los problemas agrarios y la anarquía política reinante en el país, donde los partidos liberales servían más bien de vehículos a los intereses personales, que a las aspiraciones colectivas. Los historiadores burgueses coinciden, al dar una explicación a estos fenómenos presentes en la situación paraguaya desde 1870, señalando que ello es derivado “de la existencia del caudillismo y de las mismas imperfecciones de las instituciones democráticas burguesas en Paraguay”, sin hacer un análisis sobre las verdaderas causas que radican en las relaciones sociales de producción imperantes en esa sociedad.⁵

La Guerra del Chaco y la revolución democrática burguesa de 1936

A inicios de 1930 en el plano internacional, la competencia dada entre las empresas transnacionales y la expansión de las compañías en la rama de los hidrocarburos consistía en acaparar nuevos mercados y nuevas fuentes de aprovisionamiento en el mundo mediante concesiones adquiridas, que a menudo tenían el carácter de “exclusivos”. En este marco en que se establecieron las grandes compañías petroleras en el Cono Sur, entre ellas la Shell —inglesa— y la Standard Oil de New Jersey —norteamericana—, la primera en Paraguay y la otra en Bolivia. Los intereses económicos y políticos en torno a estas dos compañías —que respondían a dos potencias imperialistas— fueron indudablemente las que avivaron problemas de fronteras existentes entre Paraguay y Bolivia⁶ y se desató una de las guerras más bochornosas de la historia del capitalismo.

La Guerra del Chaco, 1932-1935, cortó el lento crecimiento de la economía paraguaya, que dedicó gran parte de sus recursos a la defensa del territorio nacional durante tres años. El stock ganadero

⁵ Desde 1913, 78 compañías anglo-argentinas poseían 10 millones de Has, en el Chaco paraguayo, dedicadas a la explotación maderera y ganadera y los primeros frigoríficos funcionaban como simple prolongación de los existentes en Argentina, país que acaparaba el 90% del comercio exterior paraguayo. El capital financiero inglés estaba presente asimismo en el Río de la Plata... “Introducción a la historia gremial y social del Paraguay, tomo I, Francisco Gaona, Buenos Aires, 1967, p. 153.

⁶ “Apuntes sobre el desarrollo paraguayo”, Aníbal Miranda, tomo I, p. 192.

y el nivel de las exportaciones paraguayas bajan sensiblemente. Las exportaciones de productos primarios de escasa elaboración y una accentuada dependencia del Puerto de Buenos Aires seguirían caracterizando en aquella etapa al comercio exterior paraguayo.

Si a ello sumamos las escasas y difíciles vías de comunicación interna en el Paraguay de 1930 nos permite entender la limitada extensión del territorio nacional ocupada en la producción que alcanza unos cinco mil kilómetros cuadrados de una superficie total de 406,752 km².⁷

Paraguay, siendo un país mediterráneo, estas dificultades tendían a aislarlo y las trabas impuestas por el gobierno argentino para el transporte paraguayo por el Río Paraná lo seguía presionando política y económicamente.

Dentro de las características del país, encontramos dos regiones bien diferenciadas: la región oriental con el 40% del territorio nacional acapara a casi toda la población, concentrada alrededor de la capital Asunción, y en las zonas minifundiarias de los alrededores. Por otro lado, está la zona del Chaco —área de la contienda bélica— con un 60% del territorio, por 1930 estaba prácticamente despoblado, salvo el asentamiento de grandes áreas productivas en formas de enclaves agrícolas-ganaderos de las grandes compañías transformadoras extranjeras.

En la Guerra del Chaco, Paraguay perdió más de 30 mil hombres y la victoria sobre Bolivia en 1935 en el campo militar había significado un nuevo esfuerzo para la mayoría campesina. De ahí que las fuerzas de cambio después de la Guerra tendieron a transformar las mismas condiciones políticas internas del país. El triunfo en el campo de batalla había dado al ejército un papel importante en las decisiones políticas del país y de ahí en adelante iría convirtiéndose en el factor de poder máximo del Estado paraguayo.

Por la misma etapa, las ideas fascistas de la Europa de preguerra, habían encontrado espacio en los sectores más reaccionarios de los Partidos Políticos y las mismas Fuerzas Armadas de Paraguay. Al mismo tiempo, el sentimiento antiimperialista y anticolonialista eran difundidos por los sectores más radicales de la juventud, el Partido Comunista Paraguayo y la masa campesina. Éstos, luego de su participación en la Guerra del Chaco, reclamaban con insistencia el derecho de propiedad sobre sus tierras y ante la indefinición política

⁷ “Paraguay Contemporáneo”, Revista Tricontinental, 1970, La Habana, Cuba, Omar Díaz de Arce. Estudios.

del gobierno, preferían asentarse en las ciudades, por lo que el conflicto apuntaba hacia situaciones de movimiento social por cambios políticos.

El Partido Liberal en el gobierno, enfrentaba a su vez en esos momentos, a un Partido Colorado que denunciaba por igual la debilidad del gobierno liberal para las tratativas de guerra con Bolivia, como la "injusta distribución de la tierra imperante en el país", lo cual alentaba aún más las aspiraciones campesinas. El Partido Colorado, al mismo tiempo que lanzaba sus Proclamas, se alejaba siempre de todo postulado que planteara la lucha de clases en el país y entre los postulados de ambos Partidos no encontraremos divergencias de carácter doctrinario.

Por su parte, la participación del campesinado en la Guerra de 1932-1935 incentivó la larga tradición combativa de los chacreros —pequeños agricultores—, sucesores de los principales protagonistas de la sublevación comunera del siglo XVIII⁸ y de la asombrosa resistencia que los mismos habían exhibido frente al invasor durante la Guerra de la Triple Alianza en 1870. De ahí, que la Guerra del Chaco volvió a actualizar la férrea determinación campesina de defender el suelo patrio no sólo del invasor extranjero, sino replantear el derecho del campesino a los mismos y demostraban no estar dispuestos a regresar al campo como simples ocupantes.

Esas realidades obligaron al gobierno liberal en 1935 a promulgar una Ley de Colonización,⁹ que tenía un tibio intento de llevar a cabo una repartición de tierras.

El tipo de crisis estructural que vienen sufriendo sociedades de este tipo en América Latina exige cambios internos y presiona sobre las relaciones de producción existentes, y en el caso concreto de Paraguay se sumaba la necesidad de reducir la acuciante dependencia externa.

Mientras, la oposición se fortaleció y asimiló a los disidentes liberales, sindicalismo obrero, ex combatientes de la Guerra del Chaco y al mismo movimiento juvenil; movimiento popular que culmina con la triunfante revolución de 1936.

El Paraguay asistió así, a 18 meses de reformas y euforias por los cambios introducidos a través del gobierno revolucionario dirigido por el coronel Rafael Franco, ex jefe y líder militar de la Guerra del Chaco.

⁸ "Caudillos e ideología de la Revolución Comunera en el Paraguay", Ponencia al II Congreso Internacional de Historia de América, Julio César Chávez, Buenos Aires, 1960.

⁹ "Paraguay Contemporáneo", *op. cit.*

El gobierno revolucionario de 1936 chocaba con los intereses del capital extranjero asentado en Paraguay, con el poder de la oligarquía interna y de sus asociados del Río de la Plata. De ahí que las contradicciones en lo interno y externo minaron pronto los esfuerzos de los dirigentes más radicales de ese proceso y el 13 de agosto de 1937, la oligarquía latifundista por medio del Partido Liberal y el apoyo del ejército, depuso al gobierno del coronel Franco y surgió como presidente del Paraguay, Félix Paiva.

Las Fuerzas Armadas tomaron el papel de árbitro en la política y desde entonces esa influencia se irá acentuando en la vida política nacional, apoyándose en uno u otro Partido Liberal.

La restauración del poder latifundista aliados al militarismo en 1937, la primera medida que adoptó fue sancionar el Decreto No. 2898, el cual dejaba sin efecto la Ley de Colonización de 1935, so pretexto de nuevas disposiciones, aparentemente más radicales en favor del campesinado.

Asimismo se fueron aliando a uno u otro Partido Liberal en una ficción de revivir la democracia burguesa ante la evidencia del quiebre de su hegemonía política interna y frente a la inoperancia de su representatividad por medio de un gobierno civil ante la emergencia de un proyecto burgués que intentaba abrirse espacio. A medida que se profundiza esa alianza entre la propiedad latifundista y el capital extranjero, la estructura económica paraguaya va entrando a sucesivas etapas de crisis y los atisbos de cambios de la débil burguesía se irán manifestando en acciones que como resultado, profundizan aún más las mismas contradicciones internas existentes.

Así encontramos, que de 1937 a 1940 vuelve al gobierno el Partido Liberal aunque con preeminencia de las Fuerzas Armadas en el manejo del Ejecutivo. Desde el período que se inicia a fines de la Guerra en 1870 hasta inicios de la década del 40, Paraguay no pudo evadirse del estancamiento económico y de las luchas partidarias, lo cual le costó el despilfarro de inmensos recursos materiales y humanos.

La etapa de Morínigo

El apoyo otorgado por el sector dominante al general Higinio Morínigo en 1940 inaugura una nueva etapa en Paraguay. Se establece una dictadura militar sin compromisos políticos para seguir defendiendo los intereses latifundistas.

La dictadura de Morínigo representaría una de las etapas más

El gobierno de Chávez, a pesar de sus intentos democratizantes y esfuerzos tendientes a pacificar el país, no logra estabilizarse. Graves disturbios urbanos y movilizaciones campesinas se sucedieron bajo su gobierno y el peligro real de una alianza de esas fuerzas sociales al proyecto burgués de cambio parecía cercano.

De ahí que, sumado a ello, el empeoramiento económico hizo que Chávez privilegiara el acercamiento al gobierno del general Domingo Perón en la Argentina y se inició una etapa de intercambios y de "cooperación" hasta la firma en 1953 de la "Unión paraguayo-argentino" que prometía profundizar aún más la influencia argentina en Paraguay. Ello quedaría mediatizada un año más tarde, cuando un grupo militar encabezado por el general Alfredo Stroessner depuso a Chávez con otro golpe de Estado en Paraguay y afirmó definitivamente al ejército paraguayo en el poder en este país.

Los inicios del gobierno del general Alfredo Stroessner

Al término de la Segunda Guerra Mundial, con la derrota del fascismo y el triunfo de revoluciones socialistas en varios países del este europeo y la consiguiente consolidación del sistema socialista mundial, ahondan la crisis general del sistema capitalista, a la vez que le irán limitando movilidad al imperialismo, que para lograr el mismo nivel de eficiencia en su dominación tiene que apelar a nuevas fuerzas, a nuevos mecanismos.

Asimismo, dentro del contexto de las luchas de clases, América Latina es un área que se enfrentaba a renovados esfuerzos y formas de la misma a partir de la década del 50.¹⁴

Habíamos señalado que, a inicios de esa década, Paraguay salía de una cruenta guerra civil y bajo las condiciones propias de la sociedad paraguaya la conformación —en 1954— de la dictadura de Stroessner se dio en base a una alianza tripartita entre los altos bandos militares, la alta burocracia civil y la oligarquía latifundista, ligado a los intereses del capital internacional, que venían monopolizando la producción y el comercio de las ramas más dinámicas de la economía paraguaya dirigidas para la exportación. De ahí que, el gobierno militar dictatorial emergente en 1954 no se plantee un proyecto de desarrollo económico definido, salvo el de mantener el

¹⁴ Revolución armada de Bolivia en 1952; la defensa popular del gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala, en 1952-954; el asalto al Cuartel Moncada en Cuba desde 1953, el movimiento peronista en Argentina desde 1950, el gobierno de Getulio Vargas en Brasil en 1954.

"statu-quo" vigente, a través de revivir un permanente estado de sitio, campos de concentración y el perfeccionamiento del control y la tortura policial en el país, hechos que irían caracterizando a la primera etapa del gobierno de Stroessner.

A inicios de la década del 60, sin embargo, se asiste en América Latina a nuevas formas de luchas antiimperialistas, entre las que se destaca la victoriosa Revolución Cubana, a través de la lucha armada de su pueblo y ese movimiento revolucionario había derribado a una de las dictaduras más retrógradas —Fulgencio Batista— de América Latina en 1959. De ahí que existía un antecedente para los revolucionarios paraguayos de que ante un levantamiento similar la dictadura no sería invulnerable, máxime cuando ya se había demostrado un hecho de unidad de lucha en la huelga general llevada a cabo en el país en los últimos meses del año 1958.¹⁵ Por otro lado, la formación del Frente Unido de Liberación Nacional —FULNA— y la constitución de la Columna "Ytororö" entre los años 1960-1961 y el surgimiento de nuevos grupos guerrilleros de la inmigración paraguaya en la Argentina, como fue el combativo movimiento "14 de Mayo", avivaron la alianza existente entre el imperialismo norteamericano y las fuerzas reaccionarias de Paraguay, lideradas por el grupo militar de Stroessner, para enfrentar al movimiento armado en Paraguay.¹⁶

Ese movimiento recogía la disposición y la continuación de la lucha de los sectores más progresistas de los distintos Partidos políticos paraguayos, que habían hecho posible la emergencia revolucionaria del 47, y a pesar de la derrota sufrida, demostraban nuevamente poder organizativo y decisión de lucha al optar por la vía armada ante la cancelación de toda perspectiva legal.

En el plano político económico, la respuesta norteamericana ante la eminente pérdida de su hegemonía en la región, comenzó a tomar forma. Ello sin embargo, ya se venía manifestando desde la misma intervención militar directa en Santo Domingo para frenar todo proceso revolucionario, hasta la preparación de un programa eco-

¹⁵ En la huelga general de 1958, fue importante la participación del Partido Comunista Paraguayo. La consecuente represión hizo que el Partido perdiera casi la totalidad de sus posiciones en el movimiento sindical y el encarcelamiento de sus dirigentes más valiosos.

¹⁶ El revés sufrido por el FULNA, y sus distintos grupos guerrilleros en 1960-1962, demostró que los revolucionarios paraguayos necesitan aun de una mejor y mayor reestructuración de su movimiento y asociar aquellas acciones con las luchas del campesinado paraguayo. El único grupo guerrillero que se mantuvo activo dentro del país por algún tiempo, estuvo vinculado y apoyado por grupos campesinos.

nómico que ofrecer a la región como solución a sus históricos problemas derivados del estado de subdesarrollo y dependencia. Por otro lado, coincidentemente, en el plano externo, para el capital norteamericano se abría un área de inversión favorable para la obtención de plusvalía bajo gobiernos dictatoriales que garantizaban el "orden interno", como en el caso de Paraguay con Stroessner.

El Programa ofrecido por Estados Unidos para América Latina a partir de la década del 60, la Alianza para el Progreso —ALPRO—, para el Paraguay se comienza a aplicar a partir de 1962 y plantea en primer término una mayor participación estatal en la economía, así como el incremento de las inversiones extranjeras en la misma.

De ahí que, el gobierno de Stroessner, comience a estructurar un Plan General para el Desarrollo. Ello requería de una cierta base organizativa y la creación de organismos pertinentes para emprender tareas de distribución de tierras, de nuevas fuentes energéticas internas, cierta base para la industrialización y reformas tributarias. Por lo que desde esa fecha se irán creando en Paraguay distintos organismos afines, entre las que se destaca la creación de la Secretaría Técnica de Planificación —STP— en 1962, que se encargaría de ofrecer los diagnósticos y la elaboración de los futuros Planes Quinquenales del gobierno.

Un segundo proceso se irá dando paralelamente, es lo relacionado con el agro y la creación del Instituto de Bienestar Rural —IBR— por esa misma etapa. Ese organismo se encargaría de llevar adelante la Reforma Agraria propuesta por el régimen, que en el fondo marca todo un plano de contradicciones internas que requerían de urgente solución para la estabilidad del régimen.

El mismo hecho expuesto, de que existen extensas áreas del territorio nacional casi despoblados y/o escasamente integrados a la actividad productiva, permitió los proyectos de "Reforma Agraria" del régimen, que sin afectar la propiedad latifundista y por ende el sistema de poder, permitió una cierta movilidad social interna, expresada a su vez por la política de defensa del "pequeño agricultor". Surgieron así unos 100 mil nuevos propietarios en una extensión de tierras distribuidas, que sin embargo no superan las 250 mil has., lo que en resumen tiene más bien una importancia política, por cuanto genera una base social de apoyo complementario del poder instituido y se complementa con la bandera demagógica del Partido Colorado para conseguir su apoyo en el campo. De ahí que ese Partido con influencia en el gobierno actual, se autoproclame "Partido agrarista", o "Partido Campesinista", lo cual tiene importancia crucial en la manipulación de los campesinos, en especial en lo

tendiente a controlar las nuevas áreas de colonización en el Alto Paraná y descongestionar las convulsionadas zonas campesinas y ante la posibilidad concreta de su alianza con las guerrillas surgidas en los años 60 y que habían encontrado apoyo en las mismas.

En el cuadro estadístico que presentamos a continuación sobre la evolución de la etapa 1956-1973, nos muestra que las grandes propiedades agrarias de más de 100 has. no han variado mucho en número ni en extensión, con lo cual puede quedar confirmado que la Reforma Agraria propiciada por el régimen de Stroessner consiguió su objetivo, multiplicar minifundios, preservando los latifundios.

PARAGUAY: EVOLUCIÓN DEL TAMAÑO DE LA PROPIEDAD AGRÍCOLA; 1956-1973

	1956	1973
De 1 — 10 has.	70%	49%
„ 10 — 19 „	17	28
„ 20 — 99.9 „	10	20
„ 100 — a más	3	3

Fuentes, dados por la FAO y el Ministerio de Agricultura del Paraguay, ver Anuarios de los años 1975 y 1976.

El otro proceso paralelo que se va dando, es lo referente a la coincidencia de intereses entre la clase latifundista y el estamento militar, que se expresa a través de mecanismos concretos; el Estado paraguayo conducido por el ala reaccionaria del Partido Colorado realiza un conjunto de concesiones impositivas que mantiene intacto el poder de los latifundistas. Por su parte, el crecimiento de una burocracia, producto del propio crecimiento del aparato estatal en distintas esferas, va generando un capital "negro" circulante, lo cual en su mayor parte, sería reinvertido en la compra de latifundios estatales y no estatales, e inversiones agropecuarias en general. De ahí que en forma cada vez más acelerada los integrantes de ese grupo militar se van convirtiendo en miembros claves de la clase latifundista y como tales articulan el poder en función de sus intereses.

Un balance de la década del 60 por la Secretaría Técnica de Planificación como pronóstico para el Plan Quinquenal de 1971-1975, señala las dificultades existentes.*

* Para estas apreciaciones es interesante el trabajo del economista paraguayo, Juan Carlos Herken, en distintos ensayos publicados desde 1975.

La economía paraguaya se caracteriza por un lento crecimiento proveniente de una estructura socioeconómica que condiciona la rigidez de los factores en el campo productivo y social. Esta estructura se observa en el campo económico a través de una alta participación de los sectores primarios, en donde la productividad es baja, con un nivel de capitalización reducida, tecnología rudimentaria y baja calificación de la mano de obra, que conforma un sistema productivo rígido desde el punto de vista de la oferta. Los sectores de la producción secundaria se desarrollan en gran parte dentro de una estructura tradicional con escaso grado de transformación de los productos primarios, y dentro de un marco en que predomina la pequeña y mediana industria, así como la artesanía de tipo rural y urbano. El esfuerzo del gobierno para impulsar el desarrollo de esos sectores dotándoles de la infraestructura básica necesaria y la aplicación de instrumentos fiscales y financieros que debieran constituir verdaderos estímulos para el aumento de la productividad, hasta la fecha no han encontrado respuesta positiva en el grado requerido para el desarrollo autosostenido.

De ahí, podríamos ver que las sucesivas crisis financieras que presenta la economía paraguaya se irían salvando por el comportamiento de los precios de sus materias primas en el mercado internacional, en donde radica el principal sostén y debilidad de las economías agroexportadoras.

El período de 1970-1980

Es indudable que este período, si bien es la continuación de la anterior, presenta características específicas como es la maduración de ciertas inversiones en la infraestructura realizadas en la década anterior, redes de comunicación que irá integrando a áreas productivas antes desvinculadas de la economía nacional, como así también la disponibilidad de grandes silos en las áreas productivas y la misma existencia y operatividad de organismos económicos estatales que ofrecen estudios del terreno económico del país.

La situación anterior coincide con una favorable demanda del mercado internacional sobre determinados productos primarios (algodón, soya, trigo, aceites, etc.) en cuya producción Paraguay, parece ofrecer ventajas comparativas. Bajo esta coyuntura, se inicia una etapa de crecimiento de la producción paraguaya destinada a la

exportación, en paulatino detrimento de la producción para el consumo interno, que irá favoreciendo a su vez al crecimiento del PIB que, a partir de mediados de esta década crecerá en forma inusitada,¹⁷ si lo comparamos con el proceso económico paraguayo anterior, y sobre todo en relación al mismo crecimiento de América Latina en la misma fecha.

Es por tanto, bajo esa coyuntura, donde concurren elementos interconectados, concatenados, en que se entra en otra fase, que si bien es la continuación de la anterior, entran a jugar en ella factores de vital importancia que posibilitan un acelerado crecimiento de ciertos sectores de la economía paraguaya y que impacta esta estructura en forma violenta y rápida que junto a la introducción masiva

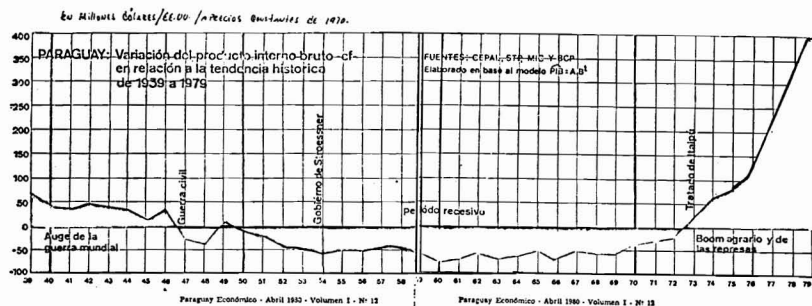
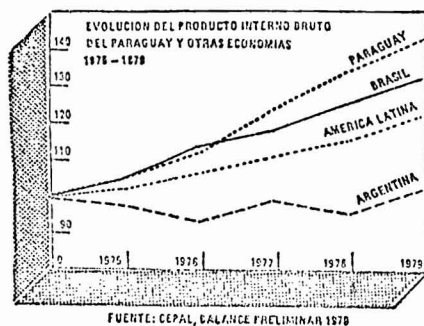
¹⁷ PE 185, ofrecido por el Banco Paraguayo de datos, señala: Más de 20 años de actuación del Banco Interamericano de Desarrollo —BID— en el Paraguay, desde diciembre de 1961 a dic./1979, ha otorgado préstamos a este país por un total de 310.7 millones de dólares y brindado cooperación técnica no reembolsable por 9.4 millones de dólares. Debe señalarse que el "77.4% de los recursos canalizados por el Banco al Paraguay han sido recursos concesionales, es decir, otorgados en términos más favorables en cuanto a tasas de interés y plazos de amortización, que sus recursos ordinarios de capital". Estas cifras no contemplan los 210 millones concedidos en 1978 para el financiamiento de la hidroeléctrica de Yasy-Retã, a más de otros otorgados por el Banco a países limítrofes con vistas a la realización de proyectos que guardan estrecha relación con el Paraguay.

DISTRIBUCIÓN DE PRÉSTAMOS DEL BID AL PARAGUAY, SEGÚN DESTINO 1961-1979

	<i>% de monto total</i>	<i>Nos. de programas de alcance nacional</i>
Energía	40.0	2
Agricultura y Pesca	20.8	12
Transporte y Comunicaciones	13.0	—
Salud Pública y Ambiental	12.4	—
Industria y Minería	7.4	4
Educación, Ciencia y Tecnología	3.9	1
Desarrollo urbano	1.1	1
Preinversión	0.1	1
TOTALES	100.0	21

de capital extranjero en forma de inversiones directas¹⁸ —dentro de la cual ocupa un lugar destacado la expansión de la burguesía industrial brasileña y el capital trasnacional— se proponen llevar adelante la explotación de los recursos naturales de la zona, principalmente aquellos que ofrecen rentabilidad en esta coyuntura, como son la hidroelectricidad y la explotación agrícola en gran escala.¹⁹

18



¹⁸ Desde 1953, la inversión extranjera en Paraguay está regulada por cuatro leyes. La Ley No. 202 de Fomento Industrial, luego la Ley No. 246 vigente hasta 1970, año en que promulga la No. 216, cuyo objetivo principal fue liberar la incorporación de bienes de capital y rigió hasta 1975. En ese año aquella Ley fue reemplazada a su vez por la No. 550, y es la que rige hasta hoy, la cual exonera de todos los derechos aduaneros e impuestos a la renta, libre convertibilidad y envío de utilidades al exterior... "De la independencia a la dependencia", Domingo Laíno, Asunción, 1976.

Por otro lado, según datos oficiales los principales indicadores económicos revelan constantemente la trágica dependencia de la economía paraguaya, dominada en un 80% por el capital extranjero. Desde 1971 se establecen en el país 201 nuevas empresas y 254 ampliaron sus inversiones. Entre 1971 y 1975, norteamericanos, brasileños y europeos occidentales y japoneses aumentaron sus inversiones en 4.800%, y esto si se excluyen las inversiones en los monumentales proyectos hidroeléctricos de Itaipú y Yasy-Retã. Revista *Desarrollo*, Colombia, Bogotá, Nº 66, marzo de 1981, Vicente Rovelta.

Las tendencias actuales

El objetivo más general en el estudio sobre Paraguay nos plantea, por un lado, un punto de referencia interesante para el conocimiento de América Latina, por su situación de país mediterráneo; que le condiciona históricamente su comercio exterior a terceras soberanías vecinas, dentro de las relaciones económicas internacionales capitalistas. Por otro lado, porque encontramos que bajo estas condiciones, Paraguay pertenece a una de las zonas más atrasadas del Continente, y por último es la búsqueda de los elementos más generales que determinarían la influencia de la actual crisis capitalista mundial sobre este país de débil desarrollo capitalista, es decir, el impacto de la actual crisis capitalista en la misma y sus consecuencias más generales y que ese estudio pudiera servirnos de premisa a considerar para el análisis más general de las actuales tendencias del desarrollo capitalista en América Latina.

Una de las derivaciones de la actual crisis es, justamente, la inestabilidad económica y en muchos casos obvia desaceleración del crecimiento económico en la mayoría de los países capitalistas, de ahí que nos llame la atención que bajo estas condiciones, el impacto de la actual crisis capitalista se manifieste en Paraguay con tendencias a transformar su economía agroexportadora, por medio del incremento de las exportaciones primarias, lo cual viene acompañado de altos ritmos de crecimiento sostenido de sus variables económicas fundamentales.

La forma en que se manifiestan los principales índices económicos de la economía paraguaya dentro de la tendencia general capitalista, resulta atípica, dado que sostenidamente desde 1975, el PIB viene creciendo a un ritmo superior al 9% anual. Ello ha constituido tema de entusiastas evaluaciones burguesas sobre un supuesto "nuevo milagro" económico en el área latinoamericana, sobre todo porque ese inusitado crecimiento del PIB paraguayo supere al crecimiento promedio de América Latina y además supere ampliamente al de sus grandes vecinos, Argentina y Brasil, respectivamente, en el mismo período.

Al parecer, esos índices de crecimiento presentados súbitamente por la economía paraguaya, se deben al impacto de la crisis dentro de esta estructura.

Para apreciar correctamente el impacto de la crisis en un país subdesarrollado y dependiente como el Paraguay, se requiere además de conocer de qué tipo de crisis se trata, conocer las formas y los

mecanismos a través de los cuales afecta a los países subdesarrollados y comprender la naturaleza y grado de desarrollo del modo de producción dominante en la formación social correspondiente, así como también la forma de inserción del mismo al sistema capitalista mundial. De ahí que el impacto de la crisis no presente las mismas características en todos los países, en unos influye decisivamente y en otros en forma secundaria.

Pero la cada vez mayor concentración y centralización monopólica y la tendencia a la internacionalización de la producción y el capital —propia del capitalismo y su desarrollo en la fase imperialista—, adquiere mayor dinámica bajo la actual crisis y da lugar a nuevas y más complejas formas de integración monopólica, como es el conglomerado transnacional y los esquemas interestatales de integración regional, que junto a los convenios bilaterales, parecen constituir los nuevos mecanismos de la internacionalización del capital y de la propia crisis.

Esa internacionalización del capital abre nuevos mercados, abarata ciertos insumos, promueve el avance técnico y mitiga a corto plazo para el sistema en su conjunto, la tendencia al descenso de la tasa de ganancia, sobre todo si se logran tasas de explotación más altas o una más baja composición orgánica del capital que en el país de origen de esas inversiones.

Y es precisamente por ello que, tanto la internacionalización del capital como la crisis que lo impulsa, se manifiestan hoy en nuevos desplazamientos y formas de explotación de la fuerza de trabajo que de hecho entraña también la internacionalización de la misma y en general del mercado de trabajo.

De ahí que las transnacionales se trasladen principalmente a los países atrasados, en los que además de contar con una adecuada infraestructura —como en el caso del Paraguay actual— dispone de mano de obra, abundante y barata, lo que claramente muestra que el viejo patrón de acumulación capitalista ostenta hoy, nuevos rasgos en relación con los países subdesarrollados, éstos no sólo importan el capital para que accedan a sus recursos naturales, materias primas y mercado, sino que además posibilitan al gran capital la explotación directa de la fuerza de trabajo surgida de la propia transformación impuesta por el desarrollo capitalista en esas áreas.

En las últimas décadas la competencia interimperialista por esferas de inversión privilegiaron a las áreas industrializadas, pero no cancelaron al mundo subdesarrollado y dependiente y aquí “ha ido cobrando fuerza la inversión en forma de préstamos de la banca

internacional y las propias inversiones directas que se han ido incrementando en los últimos años”.²⁰

Las inversiones transnacionales, principalmente norteamericanas, brasileras y europeas occidentales en Paraguay, parecen obedecer a aquellas estrategias, sobre todo al verificarse que esas inversiones vienen privilegiando a la agroindustria —principalmente al de los productos alimenticios—, otro de los recursos más importantes del mundo, que apunta convertirse en nueva arma imperialista en la década de los 80,²¹ y la explotación de los recursos hidroenergéticos, cuyo uso actual representa un recurso alternativo decisivo, para las transnacionales, ante la “crisis de los energéticos”.²²

Diversos autores coinciden en que la actual crisis capitalista tiende a ser más profunda y prolongada y que no estancará precisamente al desarrollo de las fuerzas productivas, sino que tenderá a impulsarla aún más, a la vez que agudiza el problema del desempleo y el empobrecimiento, derivado de las propias leyes que rigen el desarrollo capitalista.

De ahí que, si en un momento de crisis, se acentúa la exportación de capitales y ello requiere de un reordenamiento, bajo la actual crisis se estaría manifestando una mayor tendencia hacia la internacionalización del capital productivo, tendientes hacia nuevas formas de la división internacional del trabajo.

Esas inversiones estarían dirigidas, principalmente, hacia áreas subdesarrolladas, donde el gran capital puede obtener reducción de los costos de producción por la utilización de los recursos naturales inexplotados o semiexplotados y elevar la tasa de explotación de la fuerza de trabajo.

El débil desarrollo capitalista en la estructura económica paraguaya basado en la producción agropecuaria, cuya matriz es el latifundio, permite de cierta forma, con la introducción masiva del capital extranjero un rápido auge del desarrollo capitalista.

De esta forma se iría creando un polo dinámico con fuertes tendencias de monopolización en la estructura económica, lo que nos permite visualizar posibles cambios estructurales en esta economía latinoamericana.

²⁰ Ver datos estadísticos de la ponencia “El Comercio Internacional” de Osvaldo Martínez, II Congreso Mundial de Economistas del III Mundo, La Habana, Cuba, abril de 1981.

²¹ Ver ponencias del mismo Congreso principalmente el del doctor F. Mieres “Crisis energética y el Tercer Mundo”.

²² Del mismo Congreso, “Crisis energética y su impacto en Paraguay”, Julia Báez.

De ahí que la forma compulsiva del desarrollo capitalista que se detecta en el agro paraguayo; en el término de sólo una década, contribuirá en parte a contrarrestar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia capitalista, en términos de succión de los frutos de esa economía agroexportadora en forma mucho más acentuada, para abastecer las demandas de las áreas subdesarrolladas.²³

Por lo que cabe plantearse, que es también en los países subdesarrollados, como el Paraguay, donde se encuentran los eslabones más débiles del sistema en su conjunto y es en esas áreas donde la lucha por la transición hacia un cambio en las relaciones sociales de producción se avizora con más profundidad.

La actual crisis plantea un reto y una priorizante preocupación para el destino de estos pueblos, por cuanto la lucha que librarían los mismos contra el poder imperialista, sea a un costo tan elevado para el mundo subdesarrollado y si ello sería capaz de frenar o posponer una nueva confrontación mundial imperialista para la destrucción masiva del capital acumulado y de la misma fuerza de trabajo, como forma de dar salida a la actual crisis, en una escala superior a lo conocido hasta ahora en la historia de la humanidad.²⁴

SUMMARY: References are made to the characteristics of the struggle for independence in Paraguay, where an autonomous and independent development was halted by the war of the Triple Alliance (1865-1870). The Liberal Constitution marked the entry of Paraguay to the international capitalist division of labor as a dependent and under-

RÉSUMÉ: Cet article s'occupe des caractéristiques de la lutte d'indépendance au Paraguay. La guerre de la Triple Alliance —1865-1870— contre ce pays mit des entraves au développement autonome et indépendant. La Constitution Libérale indique l'insertion du Paraguay au sein de la division internationale capitaliste du travail en tant que

²³ "Breve Historia del Paraguay", Efraín Cardozo.

²⁴ En el mismo Congreso, las discusiones sobre estos aspectos se planteó de que aún una Tercera Guerra Mundial sería insuficiente para resolver las contradicciones actuales del capitalismo, como así también de si estábamos ya en presencia de una cuarta etapa de la crisis general del capitalismo, lo cual representaba todo un reto teórico para el estudio de las distintas ciencias sociales. Ver principalmente las Ponencias del economista mexicano Alonso Aguilar Monteverde y del cubano Óscar Pino Santos.

developed nation, as well as the beginning of a period of anarchy and internal struggles up to the 1950's. With general Alfredo Stroessner's arrival to power in 1954 two facts became evident: the struggle for political hegemony between the latifundists and the commercial bourgeoisie, and the gestation of the objective conditions necessary for a capitalist domination of the Paraguayan agriculture over precapitalist methods, prompted mainly by foreign investment in hydroelectricity and the agricultural industry, which rapidly led to the transformation of the country's economic structure.

pays dépendant et sous-développé et inaugure une période d'anarchie et de luttes internes jusqu'aux années cinquante. Deux faits son évidents ú l'arrivée du général Alfredo Stroessner au pouvoir en 1954: la lutte pour l'hégémonie politique entre les propriétaires fonciers et la bourgeoisie commerciale, d'une part, et, d'autre part, l'origine des conditions objectives de la domination capitaliste sur les formes précapitalistes dans l'agriculture du Paraguay. Cette domination est promue principalement par le capital étranger investi dans les activités hydroélectriques et agroindustrielles qui transforment rapidement la structure économique du pays.